

Los unió el espanto ¿Hasta cuándo?

De repente acordaron. Luego de 15 días de acusaciones cruzadas, la Gremial de Profesionales, la Asociación de Propietarios y el Jockey Club se sentaron en una mesa y... hop... ¡se dieron la mano!

En el medio hubo un cambio de escenario político fundamental: el Gobierno hizo trascender de manera oficiosa que reducirá al 9% el giro del Fondo de Reparación.

El Jockey Club dio plazo hasta el 28 de febrero para que se encuentren los caminos legales que permitan hacer viable la propuesta de Propietarios, que cedería la porción que le corresponde del Fondo por "Participación" (antiguamente derivado de la boleteada). Son unos \$ 500 mil pesos mensuales. Sería por un año para que en 2019 vuelva a tener su fuente original.

Respecto de los boxes, el Jockey Club resignaría un aumento del 10% previsto y lo distribuiría de tal forma que una limitada cantidad de boxes de cada entrenador reduzca su costo de alquiler.

Se solucionó todo en una reunión. ¿Hacia falta perder dos jornadas? Evidentemente no, pero estos temas ahora son secundarios.

Contra la pared ante la certeza de la baja de la subvención, todos los sectores se juntaron y esta semana

pedirán reuniones con el ejecutivo bonaerense para intentar torcer una decisión que ya está tomada. "La idea es explicar que el turf es una industria sin chimeneas y mostrar que da mano de obra", dicen. Nos da la impresión que es un argumento viejo. Que además los funcionarios lo saben y que mucho no nos creen o no les importa.

El otro latiguillo a utilizar es: "El turf recibe un fondo de reparación por la apertura indiscriminada de tragamonedas que habilitó el Estado". La respuesta oficial a ese punto es fría y lapidaria: "El texto de la ley no dice eso"... Marche preso.

A esta altura no hay que insistir con lo mismo. Habría que ser más racionales y como mínimo ir a apagar el incendio con una propuesta integral que incluya una nueva distribución del Fondo porque tal como está es inviable; pero lo que es aún peor: resulta inaceptable para los actuales funcionarios. Cada vez que pueden en la planilla correspondiente hacen una marca con lapicera roja debajo de beneficiarios difíciles de justificar.

Pasó el momento de hablar. O cada uno resigna una parte y nos reordenamos o vamos camino a perder todo.

DEL EDITOR

